

Concepciones metafísicas de lo sagrado en la filosofía latinoamericana
UNAD Zona Centro Sur

Juan Manuel García Vernaza

Asesor

John Jairo Cardozo

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD
Escuela de Ciencias Sociales, Artes y Humanidades- ECSAH
Filosofía
2026

Tabla de Contenido

Introducción	4
Glosario De Conceptos Claves	6
Resumen Analítico Educativo Rae	7
Descripción De La Línea Y Sub línea.	12
Resumen.....	13
Abstract	14
Planteamiento, Contextualización Y Delimitación Del Problema De Investigación.....	15
Justificación	16
Pregunta O Interrogante De La Investigación.....	17
Objetivos De La Investigación.....	18
Objetivo General	18
Objetivos Específicos	18
Antecedentes De La Investigación.....	20
Bases Teóricas	21
Metodología	22
Raíces Del Pensamiento Latinoamericano Y Concepciones De Lo Sagrado	23
Introducción Al Pensamiento Latinoamericano	23
Lo Sagrado En El Pensamiento Latinoamericano: Un Análisis Metafísico.....	26
Vélez Correa, J. (1987). La reflexión filosófica sobre Dios (Un camino latinoamericano)	26
Enrique Dussel- “Religión” (1980).....	29
Gutiérrez, G. (2003). El Dios de la vida y la liberación humana	32
La cosmovisión andina como fundamento espiritual.....	35
Reflexiones Sobre La Existencia De Lo Sagrado: Perspectivas Epistemológicas En Diálogo ..	38
Vélez Correa, J. (1987). La Reflexión Filosófica Sobre Dios (Un Camino Latinoamericano)	38
Mella, P. (2009). Esto No Es Una Pipa: Mística Y Estudios De La Religión En América Latina	42
.....	
Poemas y antipoemas (1954).....	48
Reflexiones Sobre La Identidad Y La Cosmovisión.....	54
Zea, L. (1969). La Filosofía En Latinoamérica Como Filosofía Sin Más.....	54

Correa, N. D., & Barreiro Salazar, R. (2011). Bases De Una Ontología Del Hombre Latinoamericano.....	58
Conclusión	65
Referencias Bibliográficas	66

Introducción

A lo largo de la historia, las reflexiones metafísicas sobre Dios, lo sagrado y la trascendencia han moldeado el discurso filosófico latinoamericano. Este proceso ha estado marcado por la interacción entre cosmovisiones indígenas, la influencia del cristianismo y las reinterpretaciones modernas, dando lugar a una evolución conceptual que refleja la diversidad del contexto filosófico de la región. Esta monografía se propone a examinar como estas ideas han evolucionado y que implicaciones ontológicas presentan en el contexto latinoamericano.

En este marco, resulta necesario distinguir entre la filosofía y la teología latinoamericanas, dos tradiciones que, aunque comparten preocupaciones por la justicia, la identidad y la liberación, parten de fundamentos distintos. La filosofía latinoamericana se construye desde la razón crítica, el contexto histórico y la experiencia de los pueblos, mientras que la teología latinoamericana se basa en la revelación cristiana y en la interpretación doctrinal del mensaje bíblico. Esta investigación se posiciona desde la filosofía latinoamericana, por su apertura al diálogo con las cosmovisiones indígenas y su capacidad de pensar lo sagrado desde una perspectiva plural, situada y descolonizadora.

Entre los autores que serán analizados se encuentran Jaime Velez Correa, Gustavo Gutiérrez, Enrique Dussel, entre otros destacados filósofos latinoamericanos. El trabajo se organiza en capítulos que exploran diferentes corrientes filosóficas, destacando las contribuciones individuales de los autores seleccionados. Cada capítulo se enfoca en analizar las obras desde un enfoque hermenéutico, desentrañando las complejidades de las concepciones metafísicas de Dios en cada contexto.

En el primer capítulo, se ofrece un recorrido por algunas de las principales corrientes filosóficas que han abordado las concepciones de lo sagrado desde una perspectiva metafísica. El

segundo capítulo profundiza en la fundamentación epistemológica de estas concepciones, analizando los principios que han permitido la formulación de un saber sobre lo sagrado. Por último, el tercer capítulo examina los efectos que la noción de lo sagrado tiene en la construcción de la realidad, la existencia y la identidad dentro del marco filosófico Latinoamérica.

Este estudio se adentra en la exploración de la identidad de la filosofía latinoamericana, abordando cómo surge el problema de la religión en este contexto tan diverso. Para ello, se analizará el desarrollo histórico de la filosofía en América Latina, desde sus raíces coloniales hasta las corrientes filosóficas contemporáneas que buscan expresar la singularidad y la riqueza del pensamiento latinoamericano. Este enfoque permite comprender mejor las perspectivas únicas que emergen en esta región y cómo influyen en la manera en que se concibe a Dios y la religión.

Glosario De Conceptos Claves

Lo sagrado: Se entiende como “lo absolutamente otro”, lo inaprensible, en oposición al mundo profano. En América Latina, se resignifica desde lo cotidiano, lo comunitario y lo territorial.

Referencia: Gonzalo, C. I. (2020). La tematización de lo sagrado en el pensamiento contemporáneo.

Dios: Se concibe como principio ontológico, causa última o fundamento de la realidad. En la filosofía latinoamericana, puede ser visto como horizonte de liberación, construcción cultural o presencia relacional.

Referencia: Mis Filosofías – Glosario filosófico.

Trascendencia: La trascendencia no solo remite a lo divino, sino que se encarna en las relaciones éticas, en la irrupción de los pobres y en la transformación social. Es constitutiva de la filosofía de la liberación.

Referencia: Scannone, J. C. (2012, enero). La trascendencia como constitutiva de ética y política.

Mística: En la teología latinoamericana, la mística no se limita a experiencias extraordinarias, sino que puede vivirse en lo cotidiano como una experiencia profunda de comunión con lo divino, especialmente en contextos populares y comunitarios

Fuente: Theologica Latinoamericana, Mística de lo cotidiano.

Resumen Analítico Educativo Rae

Resumen del texto:

La investigación propuesta tiene como objetivo explorar las reflexiones metafísicas de lo sagrado en el contexto latinoamericano, considerando su evolución histórica y las influencias de factores históricos, sociales y culturales, así como de corrientes filosóficas y teológicas específicas. Se examinarán críticamente las diversas perspectivas sobre la naturaleza divina, profundizando en su relación con la historia colonial y los movimientos de descolonización en la región.

El estudio se desarrollará mediante un enfoque metodológico que combina el análisis histórico-hermenéutico con la interpretación comprensiva de textos filosóficos y teológicos relevantes. Se utilizarán herramientas de investigación cualitativa para analizar los argumentos epistemológicos a favor y en contra de la existencia de Dios, así como para identificar las principales corrientes de pensamiento en la filosofía latinoamericana.

Entre los principales objetivos de la investigación se encuentran explorarlas concepciones metafísicas de lo sagrado en América Latina, examinar cómo se han fundamentado epistemológicamente los argumentos sobre su existencia y analizar las implicaciones ontológicas de estas concepciones en el contexto latinoamericano. Se espera que este estudio contribuya a una comprensión más profunda de la diversidad de perspectivas filosóficas y teológicas en la región, así como a enriquecer el debate académico sobre la naturaleza de lo divino.

Las conclusiones principales de este estudio se centrarán en destacar las principales corrientes de pensamiento identificadas, así como en analizar críticamente los argumentos epistemológicos más relevantes a favor y en contra de la existencia de Dios en el contexto

latinoamericano. Además, se buscará resaltar las implicaciones ontológicas de estas concepciones para la comprensión del ser humano y su relación con lo divino en la región.

Palabras Claves:

Metafísica, Dios,
filosofía latinoamericana,

Sagrado, epistemología, implicaciones
ontológicas.

Problema que aborda el texto:

El problema abordado en el texto se centra en la exploración de las reflexiones metafísicas de Dios en la filosofía latinoamericana, así como en el análisis de los argumentos epistemológicos a favor y en contra de su existencia en este contexto.

Además, se examinan las implicaciones ontológicas de estas concepciones, considerando su relación con la historia colonial y los movimientos de descolonización en América Latina.

Objetivos del texto:

Entre los principales objetivos de la investigación se encuentran explorar las concepciones metafísicas de lo sagrado en América Latina, examinar cómo se han fundamentado epistemológicamente los argumentos sobre su existencia y analizar las implicaciones ontológicas de estas concepciones en el contexto latinoamericano.

Tesis principal del autor:

Las concepciones metafísicas de lo sagrado en América Latina han sido moldeadas por una combinación de factores históricos, culturales y sociales, así como por influencias filosóficas y teológicas específicas.

Argumentos expuestos por el autor:

Basándonos en el pensamiento de Dussel, podemos argumentar que el estudio de las concepciones metafísicas de lo sagrado en la filosofía latinoamericana es esencial para comprender las dinámicas socioculturales, políticas y éticas de la región, así como para promover un diálogo interdisciplinario que aborde los desafíos contemporáneos desde una perspectiva integral y contextualizada.

En su obra "Religión", Enrique Dussel argumenta que América Latina es una región donde tanto el pueblo como las élites son profundamente religiosos, lo que influye en la cosmovisión, los valores y las prácticas sociales. Esta situación plantea interrogantes sobre cómo las concepciones de Dios han evolucionado históricamente en respuesta a contextos políticos, sociales y culturales específicos.

Además, Dussel resalta la necesidad de considerar el papel de la religión en la configuración de la identidad latinoamericana y en la lucha por la justicia social y la liberación. Entender las concepciones metafísicas de Dios en este contexto puede arrojar luz sobre los procesos de resistencia, emancipación y búsqueda de sentido en una región marcada por la desigualdad, la marginalización y la violencia.

Conclusiones del texto:

Las conclusiones de esta investigación sobre las concepciones metafísicas de lo sagrado en la filosofía latinoamericana revelan una complejidad de perspectivas que reflejan la diversidad cultural y filosófica de la región. Es evidente que estas concepciones están intrínsecamente ligadas al contexto histórico, social y cultural de América Latina, siendo influenciadas por procesos como la colonización, los movimientos de independencia y las luchas sociales y políticas. La intersección entre la filosofía y la teología emerge como un aspecto crucial para comprender estas concepciones, ya que ambos campos ofrecen perspectivas complementarias que enriquecen nuestra comprensión del fenómeno.

Al considerar los desafíos y oportunidades que presenta este estudio, es fundamental reconocer la necesidad de superar las concepciones eurocéntricas y colonialistas de Dios, así como promover un diálogo interdisciplinario más inclusivo y contextualizado. Esto implica no solo cuestionar las narrativas dominantes, sino también abrir espacios para nuevas voces y perspectivas que enriquezcan el debate filosófico y teológico en la región.

Bibliografía citada por el autor:

And Egg, E. (2000). La fe y la filosofía.

Beorlegui Rodríguez, C. (2010). Historia del pensamiento filosófico

Castro-Gómez, S., & Grosfoguel, R. (2007). Filosofía y descolonialidad.

Correa, N. D., & Barreiro Salazar, R. (2010). “Bases de una ontología del hombre latinoamericano”

Dussel, E. (2008). “Filosofía de la liberación”.

Dussel, E. (2011). Introducción a la Filosofía de la Liberación.

Gutiérrez, G. (2001). “El Dios de la vida y la liberación humana”.

Mella, P. (2009). "Esto no es una pipa”.

Nobo, J. L. (2008). La existencia de Dios: debates y perspectivas.

Parra, N. (1954). Poemas y Anti Poemas.

Scannone, J. C. (1991). La razón y la fe: un diálogo desde América Latina.

Segundo, J. L. (1973). Pensamiento Latinoamericano y teología

Sobrino, J., & Ellacuría, I. (1991). *Mysterium Liberationis: Conceptos fundamentales de la teología de la liberación.*

Trigo, P. (1996). Dios en América Latina: estudios teológicos y filosóficos.

Uranga, E. (2010). Historia de la Filosofía en América Latina.

Vélez Correa, J. (1995). La reflexión filosófica de Dios: Un camino latinoamericano.

Zea, L. (1989). La filosofía en Latinoamérica como filosofía sin más”.

Nombre y apellidos de quien elaboró este RAE

Juan Manuel García Vernaza

Descripción De La Línea Y Sub línea.

Este estudio se enmarca en la línea de investigación del "ser, pensar y actuar", con una sub línea centrada en la "filosofía como conocimiento y forma de vida". Se relaciona estrechamente con investigaciones previas sobre la descolonización del pensamiento filosófico en América Latina y la búsqueda de una filosofía más inclusiva y contextualizada. Destaca la obra de autores como Leopoldo Zea, quien ha abordado la filosofía en América Latina como una disciplina autónoma y necesaria para comprender la identidad cultural y filosófica de la región.

Además, se incorpora a la discusión la obra de autores contemporáneos como Sergio Zavala, cuyo trabajo "Ontología del ser latinoamericano: la intimidad de una herida" profundiza en las raíces de la filosofía latinoamericana y su relación con la historia colonial.

Esta investigación se distingue por su enfoque, que no solo busca comprender las concepciones metafísicas de Dios en la región, sino también explorar cómo estas han sido influenciadas por el contexto histórico, cultural y social de América Latina. Se toma como referencia los antecedentes mundiales y nacionales en filosofía, pero se destaca la importancia de aterrizar estos constructos en el contexto local. En este sentido, se sigue un enfoque deductivo que parte de la investigación macro en el ámbito de la filosofía latinoamericana, para luego contextualizar y profundizar en aspectos locales específicos.

Resumen

La presente investigación tiene como propósito explorar las variadas concepciones metafísicas del sagrado en la filosofía latinoamericana y examinar cómo se fundamentan epistemológicamente los argumentos a favor o en contra de su existencia en este contexto. Para ello, se llevará a cabo un estudio exhaustivo de la evolución histórica de estas concepciones, considerando su relación con la historia colonial y los movimientos de descolonización en América Latina.

La metodología de la investigación se basa en un enfoque histórico-hermenéutico, que permite contextualizar las concepciones metafísicas de Dios en su contexto histórico y cultural. Se utilizará un análisis interpretativo-comprensivo de los textos filosóficos y teológicos relevantes, así como de los contextos sociopolíticos que han influido en su desarrollo.

Como resultado, se espera identificar las principales corrientes de pensamiento en la filosofía latinoamericana respecto a la naturaleza de Dios, así como los argumentos epistemológicos más relevantes a favor y en contra de su existencia. Además, se buscará comprender las implicaciones ontológicas de estas concepciones en el contexto latinoamericano, especialmente en relación con la historia colonial y los procesos de descolonización.

Palabras Claves: Metafísica, Dios, filosofía latinoamericana, sagrado, epistemología, implicaciones ontológicas.

Abstract

The present research aims to explore the diverse metaphysical conceptions of God in Latin American philosophy and examine how epistemological arguments for or against His existence are grounded in this context. To achieve this, a thorough study of the historical evolution of these conceptions will be conducted, considering their relation to colonial history and decolonization movements in Latin America.

The research methodology is based on a historical-hermeneutic approach, which allows for contextualizing the metaphysical conceptions of God within their historical and cultural context. An interpretative-comprehensive analysis of relevant philosophical and theological texts will be employed, along with an examination of the socio-political contexts that have influenced their development.

As a result, the main currents of thought in Latin American philosophy regarding the nature of God are expected to be identified, along with the most relevant epistemological arguments for and against His existence. Additionally, the ontological implications of these conceptions in the Latin American context, particularly in relation to colonial history and decolonization processes, will be sought to be understood.

Keywords: Metaphysics, God, Latin American philosophy, sacred, epistemology, ontological implications.

Planteamiento, Contextualización Y Delimitación Del Problema De Investigación.

La historia de la filosofía latinoamericana se ha caracterizado por una búsqueda constante de identidad y autonomía intelectual frente a los paradigmas eurocéntricos. Desde la época de la colonización hasta la actualidad, los pensadores latinoamericanos han enfrentado el desafío de definir una filosofía propia, arraigada en las realidades socioculturales y políticas de la región. En este contexto, surge la necesidad de explorar las concepciones metafísicas de lo sagrado en la filosofía latinoamericana y examinar cómo estas se han visto influenciadas por factores históricos, sociales y culturales.

La investigación se enfocará en analizar las diferentes corrientes de pensamiento filosófico y teológico en América Latina, identificando sus contribuciones a la comprensión de la naturaleza divina y evaluando sus implicaciones ontológicas. Para ello, se realizará un estudio exhaustivo de las obras de destacados filósofos y teólogos latinoamericanos, así como de los contextos históricos y culturales que han moldeado sus ideas.

Justificación

Esta investigación es relevante por varias razones. En primer lugar, contribuirá al entendimiento de la historia y la evolución del pensamiento filosófico en América Latina, destacando su riqueza y diversidad. Además, permitirá una reflexión profunda sobre las concepciones metafísicas de Dios en la región y su relación con las dinámicas sociopolíticas y culturales. Asimismo, proporcionará ideas valiosas para el diálogo interdisciplinario entre la filosofía, la teología y otras disciplinas, enriqueciendo el panorama académico y cultural de América Latina.

En última instancia, esta investigación ofrece una oportunidad para que las personas se conecten con su propia identidad cultural y filosófica, al proporcionar un marco para reflexionar sobre quiénes somos, de dónde venimos y hacia dónde nos dirigimos como sociedad latinoamericana. Es un llamado a explorar nuestras raíces intelectuales y a encontrar inspiración en la riqueza y diversidad de nuestro pensamiento filosófico para forjar un futuro más inclusivo y prometedor.

Pregunta O Interrogante De La Investigación

¿Cuáles son las variadas concepciones metafísicas de Dios en la filosofía latinoamericana?

Objetivos De La Investigación

Objetivo General

Explorar las diversas concepciones metafísicas de Dios presentes en la filosofía latinoamericana.

Objetivos Específicos

1. Identificar las principales corrientes filosóficas latinoamericanas que abordan la temática de la existencia de Dios desde una perspectiva metafísica.

2. Analizar las argumentaciones epistemológicas utilizadas por los filósofos latinoamericanos para sostener la existencia de Dios.

3. Examinar críticamente los argumentos epistemológicos empleados por los filósofos latinoamericanos que niegan la existencia de Dios.

5. Evaluar las implicaciones ontológicas de estas concepciones de Dios en Latinoamérica.

Los objetivos planteados en esta investigación son fundamentales para abordar de manera integral y profunda el estudio de las concepciones metafísicas de Dios en la filosofía latinoamericana. La identificación de las principales corrientes filosóficas latinoamericanas relacionadas con este tema permitirá trazar un panorama claro de las diversas perspectivas que han surgido en la región. Este análisis será crucial para comprender la complejidad y la riqueza del pensamiento filosófico en América Latina en relación con la existencia de Dios.

Además, la evaluación crítica de los argumentos epistemológicos utilizados tanto a favor como en contra de la existencia de Dios proporcionará una visión equilibrada y reflexiva sobre las posturas filosóficas en la región. Finalmente, la evaluación de las implicaciones ontológicas de estas concepciones de Dios en Latinoamérica será esencial para comprender cómo estas visiones

filosóficas han moldeado la identidad cultural y espiritual de la región a lo largo del tiempo. En conjunto, estos objetivos guiarán la investigación hacia una comprensión más profunda y contextualizada de la filosofía latinoamericana en relación con el concepto de Dios.

Antecedentes De La Investigación

La investigación se cimienta en una exhaustiva revisión crítica de la literatura académica previa, tanto en el ámbito de la filosofía como de la teología latinoamericanas, así como en estudios relacionados con la historia del pensamiento filosófico en la región. Se explorarán investigaciones que aborden temas fundamentales como la identidad cultural, la filosofía de la liberación, la descolonización del conocimiento y las concepciones de Dios en América Latina.

En la contextualización del tema, autores como Jaime Vélez Correa, en su obra "La reflexión filosófica sobre Dios: Un camino latinoamericano", han profundizado en las particularidades de esta reflexión en la región, resaltando su relevancia en el contexto sociocultural latinoamericano. Por otro lado, investigaciones previas, como las de Santiago Castro-Gómez y Ramón Grosfoguel en "Filosofía y descolonialidad", han subrayado la imperiosa necesidad de descolonizar el pensamiento filosófico en América Latina. Esto implica una reevaluación crítica y contextualizada de las concepciones metafísicas de Dios. Su enfoque crítico y descolonial desafía las estructuras de poder colonial, marcando un hito en el análisis filosófico de la región.

En recientes desarrollos en la filosofía latinoamericana, como los planteados por León Olivé en "Filosofía y cultura en América Latina", han enfatizado la necesidad de integrar las perspectivas culturales y religiosas locales en el discurso filosófico, lo que implica una reconfiguración de las concepciones metafísicas de Dios.

Bases Teóricas

Las bases teóricas de esta investigación se fundamentan en la obra de destacados filósofos latinoamericanos como Enrique Dussel, Gustavo Gutiérrez, Jaime Velez Correa, entre otros, quienes han contribuido significativamente al desarrollo del pensamiento filosófico y teológico en la región. Además, se tendrán en cuenta conceptos y enfoques provenientes de la filosofía de la liberación, la hermenéutica filosófica y la teología de la liberación, así como perspectivas críticas y descolonizadoras. A partir de la distinción de filosofía y teología latinoamericana, la investigación se posiciona desde una filosofía situada, que reconoce el valor de las concepciones indígenas sobre lo sagrado como formas legítimas de pensamiento metafísico. Estas concepciones no se limitan a una visión trascendente de lo divino, sino que proponen una ontología relacional, en la que lo sagrado se manifiesta en el territorio, la comunidad, el cuerpo y los ciclos de la vida. Esta perspectiva permite ampliar el horizonte filosófico más allá de los marcos teológicos tradicionales, abriendo espacio para una comprensión plural y contextualizada de lo divino. Se emplearán tanto fuentes primarias como secundarias para explorar a fondo los argumentos epistemológicos sobre la existencia de lo sagrado y las implicaciones ontológicas de estas concepciones en América Latina. Entre los autores que se consultarán se encuentran Juan Carlos Scannone, con su obra "La razón y la fe: un diálogo desde América Latina", Nicanor Parra y su poesía seleccionada, Leopoldo Zea con su análisis en "La filosofía en Latinoamérica como filosofía sin más", y Pablo Mella con su contribución en "Esto no es una pipa".

Por otro lado, se recurrirá a fuentes secundarias para ahondar en la historia de la filosofía en Latinoamérica, desde la época de la colonización hasta la llegada de la filosofía de la liberación. En este contexto, se utilizará como apoyo la obra "Historia del pensamiento latinoamericano" de Carlos Beorlegui.

Metodología

Se empleará un enfoque histórico-hermenéutico para analizar la evolución de las concepciones metafísicas de Dios en América Latina, contextualizando cada perspectiva en su contexto histórico y cultural. Se utilizará una metodología interpretativa-comprensiva para comprender el significado y las implicaciones de las ideas presentadas en los textos filosóficos y teológicos analizados.

Este enfoque metodológico facilitará una inmersión profunda en los textos filosóficos y teológicos latinoamericanos para comprender exhaustivamente las concepciones de Dios que presentan. Al adoptar una perspectiva interpretativa, se podrá analizar no solo el contenido explícito de estos textos, sino también comprender el contexto, las motivaciones y las implicaciones de las ideas presentadas. Esto permitirá identificar diversas perspectivas sobre la naturaleza divina y entender cómo han evolucionado a lo largo del tiempo en América Latina. Además, al utilizar este enfoque, se podrá profundizar en el significado y las implicaciones de las argumentaciones epistemológicas presentadas en estos textos filosóficos y teológicos.

Al integrar tanto el enfoque histórico-hermenéutico como el metodológico interpretativo-comprensivo, se abrirá la puerta al análisis profundo de las implicaciones ontológicas de las concepciones de lo sagrado en América Latina. Esto implica una exploración de su contexto histórico y una inmersión en el significado profundo de estas ideas. A través de este proceso, se podrá captar cómo estas concepciones han moldeado la comprensión de la realidad y han contribuido a definir la identidad cultural y espiritual de la región.

Raíces Del Pensamiento Latinoamericano Y Concepciones De Lo Sagrado

Introducción Al Pensamiento Latinoamericano

Con el propósito de comprender cómo han surgido las distintas concepciones metafísicas de lo sagrado en América Latina, el primer capítulo de esta investigación propone un recorrido histórico por la evolución del pensamiento filosófico en la región, desde sus raíces coloniales hasta las corrientes contemporáneas.

Para sustentar este análisis, se recurrirá a fuentes secundarias, entre las cuales destaca la obra Historia del pensamiento latinoamericano de Carlos Beorlegui. Esta obra ofrece una visión integral y detallada del desarrollo intelectual latinoamericano, convirtiéndose así en un referente clave para el estudio propuesto.

Ahora bien, la historia de la filosofía latinoamericana se caracteriza por una constante búsqueda de identidad, la cual se desarrolla en un contexto profundamente marcado por la colonización europea y, posteriormente, por los procesos de emancipación política y cultural. Como resultado de ello, este escenario histórico llevó a los pensadores de la región a cuestionar críticamente su lugar en el ámbito del conocimiento filosófico.

En este marco, Carlos Beorlegui, en su investigación sobre la historia del pensamiento latinoamericano, plantea interrogantes fundamentales en torno a la existencia de una filosofía genuinamente latinoamericana:

“¿Existe algo así como la filosofía latinoamericana? ¿existen las llamadas filosofías nacionales o regionales? ¿No es la filosofía un género intelectual universal, nacido en Grecia con unos rasgos ya bien definidos, a los que tienen que atenerse los que quieran aspirar el título de filósofos?” (Beorlegui, 2004, p. 26)

Según Beorlegui, frente al debate sobre la existencia de una filosofía latinoamericana, se pueden identificar tres posturas principales: el universalismo, el nacionalismo y una posición intermedia. En particular, dentro del contexto latinoamericano, esta última ha cobrado especial relevancia, pues intenta sortear los extremos que implican tanto la adopción acrítica de marcos universales como el encierro en visiones puramente identitarias o localistas. En este sentido, la postura intermedia promueve un diálogo abierto con las corrientes filosóficas universales, al mismo tiempo que reconoce la importancia de las influencias culturales locales en la configuración del pensamiento.

De este modo, se plantea un enfoque que, si bien no niega la tradición filosófica occidental, sí exige una reflexión crítica arraigada en la experiencia histórica y social propia de América Latina. En consecuencia, la filosofía latinoamericana no puede dissociarse de su contexto sociocultural, pues está profundamente condicionada por las dinámicas culturales, políticas y sociales de la región.

Esta idea es respaldada por la noción de que “la filosofía es un saber situado, influenciado por las capas inconscientes de las culturas y clases sociales desde las que se filosofa” (Beorlegui). Esta falta de nitidez en la identidad filosófica ha llevado a preferir el término "pensamiento" en lugar de "filosofía", reconociendo la diversidad y pluralidad de enfoques intelectuales.

Además, la investigación aborda la cuestión de si existe una filosofía latinoamericana auténtica, analizando los momentos históricos en los que esta interrogante ha cobrado particular relevancia. A lo largo del tiempo, desde los procesos de independencia política hasta el surgimiento de la filosofía de la liberación en la década de 1970, los pensadores latinoamericanos han reflexionado profundamente sobre la necesidad de construir una expresión

filosófica propia y genuina, capaz de responder a las realidades y problemáticas específicas de la región.

Ciertamente, una de las propuestas filosóficas más relevantes en el contexto latinoamericano fue formulada por Enrique Dussel, quien se apoyó en la teoría sociológica de la dependencia para sustentar su análisis. Desde esta perspectiva, se sostiene que los países periféricos, como los de América Latina, no han logrado alcanzar un desarrollo económico y social autónomo debido a la estructura de subordinación impuesta por los países centrales.

En consecuencia, Dussel propone una descolonización de la filosofía, entendida como un proceso que exige repensar los marcos epistemológicos desde una perspectiva situada y crítica. Para ello, plantea la necesidad de incorporar las experiencias y reflexiones de los pueblos originarios precolombinos, así como las producidas por las sociedades surgidas del mestizaje colonial.

Dicho esto, esta monografía, basada en el trabajo de Carlos Beorlegui, proporciona una visión panorámica de la historia de la filosofía latinoamericana, poniendo énfasis en los desafíos que ha enfrentado para definir su propia identidad.

A partir de ello, el objetivo del estudio es adentrarse en este contexto filosófico con el propósito de comprender las diversas concepciones metafísicas de lo sagrado presentes en América Latina, así como su fundamentación en las particularidades culturales, históricas y sociales de la región.

En definitiva, el análisis de la historia de la filosofía latinoamericana, tal como lo plantea Carlos Beorlegui, revela una constante búsqueda de autenticidad y emancipación intelectual. A lo largo de este proceso, los pensadores de la región han enfrentado desafíos para definir una identidad filosófica propia, alejada de los paradigmas eurocéntricos. En este sentido, la

monografía se centra en comprender cómo estas dinámicas históricas han influido en las concepciones metafísicas de lo sagrado en América Latina.

A partir de este marco introductorio, el capítulo uno se orienta hacia la identificación las bases teóricas y conceptuales necesarias para comprender las diversas perspectivas sobre lo sagrado en la filosofía latinoamericana. En particular, se analizará cómo dichas concepciones han sido moldeadas por las condiciones históricas, políticas y culturales de la región, y de qué manera expresan una búsqueda de sentido que trasciende las categorías impuestas por la tradición filosófica occidental.

Lo Sagrado En El Pensamiento Latinoamericano: Un Análisis Metafísico

En esta sección del primer capítulo de la monografía, se desarrolla un recorrido histórico y filosófico sobre la conceptualización de lo sagrado, mediante un enfoque hermenéutico que pretende comprender y reinterpretar las principales corrientes de pensamiento que han contribuido a esta reflexión a lo largo del tiempo. En este sentido, a través del análisis comparativo de diversos filósofos y escuelas filosóficas, se examinan las distintas maneras en que se ha concebido y argumentado la existencia de lo trascendente, desde las cosmovisiones antiguas hasta las formulaciones modernas.

Vélez Correa, J. (1987). La reflexión filosófica sobre Dios (Un camino latinoamericano)

Para comenzar, Jaime Vélez Correa introduce su reflexión sobre lo sagrado en el contexto histórico y filosófico, destacando la influencia del pensamiento griego en el pensamiento latinoamericano. Según él, “La afirmación de nuestra propia identidad exige una lúcida reasunción crítica de la bimilenaria herencia filosófica del mundo occidental. Nos serviremos de ésta para estructurar una formulación teórica de nuestra vivencia de Dios, pues nuestro camino

propio no puede partir de cero, ni siquiera para postular un recomienzo a partir de nuevas experiencias” (Vélez Correa, 1989, p. 2).

Desde las primeras reflexiones de los filósofos jónicos hasta el neoplatonismo, se traza un panorama de las diferentes concepciones sobre el principio de toda realidad, desde elementos físicos hasta principios abstractos y espirituales.

Por su parte, el cristianismo, con sus grandes pensadores como San Agustín, San Buenaventura y Santo Tomás de Aquino, enriquece esta reflexión al profundizar en la relación del hombre con Dios como fundamento de la verdad y la moralidad. En particular, se exploran las famosas "cinco vías" de Santo Tomás como intento de justificar racionalmente la existencia de un Dios trascendente y único.

La filosofía moderna, desde Descartes hasta Kant y Hegel, plantea nuevos desafíos y perspectivas en la reflexión sobre Dios. Kant, con su revolución copernicana, desplaza el centro del conocimiento del ser al hombre, haciendo de la afirmación de Dios un postulado de la razón práctica. Hegel, por su parte, propone una visión dialéctica en la que el ser se convierte en devenir, con Dios como autoconciencia que se aliena en la naturaleza y se recupera en el espíritu absoluto.

Además, la investigación también aborda las perspectivas existencialistas de Kierkegaard, Unamuno y Marcel, que enfatizan la importancia de la fe irracional y la experiencia subjetiva en la búsqueda de Dios. Por otro lado, se exploran las reflexiones evolucionistas de Bergson y Teilhard de Chardin, que ven en la evolución una manifestación del impulso vital hacia Dios como punto Omega.

Por último, se examinan las reflexiones contemporáneas de Rahner, Blondel, Scheler, Mounier y Zubiri, que, desde diferentes perspectivas fenomenológicas, axiológicas y

personalistas, buscan comprender la relación del hombre con Dios en el contexto de la sociedad moderna y sus desafíos éticos y sociales.

No obstante, el autor admite que su investigación no adopta una postura crítica frente a estas reflexiones metafísicas. Al evitar un análisis crítico del legado filosófico, no logra visibilizar los procesos de colonización que marcaron la historia de Latinoamérica y que configuraron las actuales concepciones metafísicas de Dios. En esta región, la principal reflexión sobre lo divino proviene del pensamiento europeo, el cual fue impuesto sobre las culturas indígenas.

Por su parte, las sociedades precolombinas habían desarrollado concepciones milenarias sobre la espiritualidad y el universo.

“Los abuelos y abuelas de los pueblos ancestrales hicieron florecer la cultura de la vida inspirados en la expresión del multiverso, donde todo está conectado, interrelacionado, nada está fuera, sino por el contrario "todo es parte de..."; la armonía y equilibrio de uno y del todo es importante para la comunidad.

(Huanacuni Mamani, 2010, p. 13).

A pesar de que las civilizaciones originarias poseían complejas estructuras sociales y sistemas espirituales profundamente arraigados, el pensamiento europeo las percibió como sociedades incivilizadas y sus divinidades fueron calificadas como paganas. Esta visión justificó un proceso de imposición cultural y religiosa que transformó radicalmente sus tradiciones. Este fenómeno explica por qué en la actualidad el legado europeo sigue siendo dominante tanto en la filosofía como en la religión de América Latina.

Como consecuencia, nuestra concepción actual de Dios en Latinoamérica es fruto de un proceso de conquista tanto física como mental, en el que los colonizadores impusieron la idea de

que su divinidad era la única verdadera. En este contexto, la investigación de Jaime Vélez Correa, al no examinar críticamente estas nociones, no logra visibilizar que la influencia filosófica y religiosa europea en la región no fue un desarrollo natural, sino el resultado de una imposición histórica.

Así, las prácticas religiosas posteriores emergen como una continuación directa de ese proceso de dominación, reflejando la persistencia de un legado impuesto sobre las tradiciones espirituales originarias.

En resumen, esta investigación proporciona un marco histórico y filosófico para comprender las concepciones europeas sobre Dios, desde la antigüedad hasta la actualidad, y establece las bases para el análisis hermenéutico que se desarrollará en los siguientes capítulos de la tesis.

Enrique Dussel- “Religión” (1980)

Para abordar la obra Religión de Enrique Dussel (1980), se realizará un análisis exhaustivo orientado a comprender en profundidad los principales planteamientos desarrollados en el texto “Religión”. En él, Dussel analiza el fenómeno religioso desde múltiples perspectivas, destacando especialmente su vinculación con las estructuras sociales, políticas y económicas. Asimismo, examina el papel que cumple la religión en la justificación y perpetuación de sistemas de dominación.

A lo largo de la historia, la religión ha sido instrumentalizada para justificar dinámicas de dominación, especialmente en el contexto latinoamericano. Su dimensión metafísica ha servido como sustento ideológico para el Estado, otorgándole legitimidad a sus acciones políticas, incluso en situaciones de opresión.

Desde la perspectiva de Hegel, Dussel examina la relación entre religión y Estado, argumentado que ambos comparten un mismo fundamento. Según esta visión, los acontecimientos históricos representan la manifestación del autoconocimiento de Dios, el cual se desarrolla a través de la autoconciencia del hombre. Antes de alcanzar el saber absoluto, Dios se reconoce a sí mismo mediante la fe, y es precisamente a través de ella que la religión accede a la verdad absoluta.

“El mundo cristiano [europeo] es el mundo de la consumación (Vollendung): el principio queda cumplido y con esto se ha llegado al fin de los días” (Dussel, 1977, p. 16).

En este marco conceptual, la religión proporciona la base ideológica que permite al Estado europeo asumirse como el Estado absoluto de Dios. Esta visión implica una justificación del imperialismo por parte de la religión, según la cual los estados imperialistas son misioneros de civilización en el mundo.

De igual manera, Estados Unidos ha recurrido a la justificación religiosa para avalar sus intervenciones militares en Latinoamérica. A lo largo de la historia, los discursos dominantes han empleado principios cristianos para legitimar acciones que, en muchos casos, han implicado el uso de la fuerza y la imposición de modelos políticos y económicos.

“La ideología religiosa legitima los golpes de Estado, las torturas, las violaciones y muertes en Brasil, Argentina, Chile, Uruguay, Nicaragua, es decir, en gran parte de América Latina. Propugnan la defensa de la “civilización occidental y cristiana” contra el ateísmo materialista marxista.” (Dussel, 1977, p. 30).

Por otro lado, Dussel también examina las críticas de Marx hacia la religión, especialmente desde una perspectiva política y económica. Marx sostiene que la religión actúa como una ideología que justifica los intereses políticos y económicos de las clases dominantes,

perpetuando así la opresión y la desigualdad. La crítica de Marx aborda tanto la función política de la religión como su papel en la legitimación del capitalismo y el mantenimiento de la miseria real.

En el contexto latinoamericano, la religión ha funcionado históricamente como un instrumento ideológico al servicio de las clases dominantes. Durante el periodo de la colonización, fue presentada como vía de salvación y humanización frente a las culturas precolombinas, mientras se anulaban sus cosmovisiones y saberes ancestrales. Más adelante, grandes terratenientes, con respaldo del ejército, se apropiaron de tierras indígenas bajo el argumento de que pertenecían al Estado por mandato divino.

“La espada y la cruz marchaban juntas en la conquista y en el despojo colonial.”— Galeano, E.” (1971).

Además, Enrique Dussel, al interpretar el concepto de fetichismo de la mercancía desarrollado por Marx, establece un vínculo directo con la religión. Señala que tanto la mercancía como lo sagrado pueden adquirir una apariencia autónoma, desligada de las relaciones sociales que las originan, ocultando así las estructuras reales de dominación. En este sentido, la religión —fetichizada como forma ilusoria— contribuye a reproducir el orden vigente del sistema capitalista.

Durante la colonización y el mestizaje, numerosos símbolos cristianos adquirieron un carácter fetichista al ser dotados de significados supuestamente universales, desvinculados de las dinámicas de poder. Por ejemplo, la cruz fue presentada como emblema de paz y redención, mientras legitimaba el despojo territorial y la imposición cultural sobre los pueblos indígenas. Del mismo modo, la veneración acrítica de figuras como la Virgen en comunidades originarias

ha operado como mecanismo ideológico que naturaliza la subordinación, inhibiendo la posibilidad de cuestionar el orden impuesto.

Por otro lado, en la actualidad, se venden prácticas como la pobreza y el sufrimiento como virtudes, que acercan al cielo. Estas creencias, lejos de interpelar las condiciones materiales de vida, refuerzan la alienación y perpetúan las estructuras de desigualdad, al presentar el dolor como designio divino en lugar de resultado de relaciones socioeconómicas injustas.

En última instancia, Dussel sostiene que la religión, en su función supraestructural ideológica, desempeña un papel crucial en la reproducción y legitimación del sistema dominante. Ya sea a través del culto en las clases dominantes y la introyección ideológica en las clases oprimidas, la religión contribuye a mantener el statu quo y a perpetuar la resignación y la pasividad entre las masas.

En resumen, la metodología hermenéutica aplicada a la obra de Dussel permite una interpretación detallada y contextualizada de su análisis sobre la religión y su papel en la sociedad latinoamericana.

Gutiérrez, G. (2003). El Dios de la vida y la liberación humana

La exploración de Gustavo Gutiérrez, reconocido como el fundador de la teología de la liberación, se enfocará en comprender en profundidad los puntos esenciales de su reflexión teológica. Gutiérrez, inspirado por la obra "Todas las sangres", de donde extrae la noción de una "guerra de dioses" según Max Weber, establece las bases de su teología de la liberación. Esta teología se fundamenta en la experiencia espiritual de los pobres, presentando a un Dios de esperanza y alegría para aquellos marginados e insignificantes según la historia convencional.

Para Gutiérrez, el acceso a Dios se realiza desde el contexto histórico, social y personal en el que se desenvuelve la existencia. Este enfoque cobra relevancia en los años sesenta, marcados por la irrupción de los pobres en la escena pública y la inserción de amplios sectores cristianos en la praxis liberadora. "Proceso que culminará en el 'viraje' de la Iglesia latinoamericana en la conferencia episcopal de Medellín (1968), así como en la gestación de la teología de la liberación." (Alfonso Ibáñez, 2003, p. 4)

La reflexión teológica liberadora, según Gutiérrez, no es simplemente el producto individual de una mente iluminada, sino más bien un movimiento social y religioso, un "movimiento cristiano liberacionista.". Sin embargo, esto no resta importancia a la reflexión teológica, ya que todo movimiento social y cultural requiere una orientación crítica. Gutiérrez y sus colegas latinoamericanos asumen el papel de "intelectuales orgánicos", interpretando los acontecimientos en su sentido verdadero y ubicando su elaboración contrahegemónica en un bloque histórico alternativo.

En este sentido, la teología de la liberación representa un quiebre con el quehacer teológico latinoamericano anterior, que solía ser un eco del pensamiento europeo. Gutiérrez rechaza esta prolongación del pensamiento europeo y busca una nueva comprensión de la fe desde la opción por los pobres. Su punto de referencia no es el "yo moderno", sino la solidaridad con los otros pobres que experimentan una "muerte antes de tiempo".

“Es desde abajo, desde la “opción por los pobres”, que se puede reconstruir otra tradición cristiana y otra comprensión de la fe. Y eso es lo que él mismo ha intentado hacer, remitiéndose a los misioneros del siglo XVI que cuestionaron el proyecto occidental español en América desde el evangelio de Jesús (...)” (Alfonso Ibáñez, 2003, p. 8)

De este modo, la teología de la liberación no busca ser una ideología justificadora ni un discurso doctrinal, sino una nueva manera de hacer teología que cumpla una función liberadora del hombre y de la comunidad cristiana, evitando todo fetichismo e idolatría.

Desde esta perspectiva, la teología latinoamericana trasciende la concepción de la religión como una mera supraestructura legitimadora del poder estatal. En consecuencia, la dimensión religiosa adquiere una profunda responsabilidad ética, convirtiendo al creyente en un agente activo de transformación, quien debe asumir el compromiso de solidarizarse con los oprimidos.

“la teología es reflexión, actitud crítica. Lo primero es el compromiso de caridad, de servicio. La teología viene después, es acto segundo”. (Gutiérrez, 1971, pp. 24-25)

La teología de la liberación representa una actitud crítica frente a los procesos políticos que han marcado la historia. Su práctica se asemeja a la de Jesús en su resistencia ante la opresión del emperador sobre su pueblo, a la liberación del pueblo de Israel frente a la dominación egipcia y a la defensa impulsada por figuras como San Bartolomé de las Casas ante la explotación y sometimiento de los indígenas por parte del imperio español

Por lo que, esta teología no es una doctrina ideológica, sino un practica liberadora del ser humano, ante sistemas opresores y excluyentes. En la actualidad, la xenofobia que se da en las sociedades Norte americanas y europeas han llevado a discursos y practicas que atentan ante la vida y dignidad de los inmigrante. Desde esta perspectiva, el mundo entero, más allá de doctrinas y dogmas religiosos, requiere una reflexión profunda sobre la acción política y su impacto en los sectores más vulnerables.

La cosmovisión andina como fundamento espiritual

Más allá de las concepciones europeas y de las críticas que estas han recibido dentro de sus propios marcos, en América Latina existe una espiritualidad originaria que no solo ha resistido los procesos de colonización, sino que también ha ofrecido formas propias de entender lo sagrado. La cosmogonía andina representa una fuente epistémica activa que ofrece una manera propia de pensar lo espiritual, basada en la interrelación entre los seres, el sentido comunitario y la conexión profunda con la tierra.

La cosmovisión andina, formada a lo largo de generaciones en el sur de Latinoamérica, entiende la naturaleza como origen y sustento de la vida. En quechua, *Pachamama* es una palabra compuesta por *pacha*, que significa “tiempo” y “espacio” a la vez—una noción que abarca el universo, el mundo y el ciclo de la vida—y *mama*, que significa “madre”, aquella que origina, nutre y protege. En ese sentido, la Pachamama es el lugar donde habita la vida en todos sus momentos y etapas: nacimiento, crecimiento, muerte y renovación.

Esta visión está presente en pueblos como los *Pastos*, que habitaron el territorio de Nariño. Su forma de ver el mundo es holística, ya que conciben la realidad como un todo, donde el ser humano está conectado con la naturaleza, y lo espiritual no se separa de lo material. En lugar de dividir la realidad en partes aisladas, esta cosmovisión propone que todo interactúa constantemente, lo que permite que surjan nuevos vínculos entre los seres y los elementos del entorno.

“La concepción holística de la realidad permite considerar que el mundo está hecho de una serie de conjuntos que tienen esquemas dinámicos, interactivos, integrales, caóticos y creativos que se mantienen en función del todo” (Tapie Alpala, 2015, p. 93).

En consecuencia, esta forma de entender el mundo desafía el pensamiento de Descartes, quien separó el alma del cuerpo y lo espiritual de lo físico. A diferencia de esa visión dualista, la cosmovisión andina propone una espiritualidad que se vive en el cuerpo, en el territorio y en la comunidad. Es decir, lo espiritual no está lejos ni en otro mundo, sino que se puede experimentar en la vida diaria, en los gestos cotidianos, en el trabajo con la tierra, en los rituales y en las relaciones con los demás.

Por otra parte, la ética andina no se basa en reglas abstractas, sino en el ideal del *Sumak Kawsay*, que busca el equilibrio, la armonía y la reciprocidad entre todos los seres. En el contexto humano, este principio implica vivir en equilibrio con la naturaleza, utilizando solo lo necesario para sobrevivir, sin romper el vínculo con lo que nos da vida. Por esta razón, esta forma de pensar se opone a las prácticas que ven a la tierra y a los animales como mercancía, ya que, sin la naturaleza, la vida no puede existir.

Sin embargo, a pesar de la profundidad de estas concepciones, la colonización espiritual intentó borrarlas, imponiendo una religión basada en la culpa, la obediencia y la separación entre lo divino y lo humano. No obstante, la cosmovisión andina logró mantenerse viva en formas mezcladas, en rituales, en saberes comunitarios y en prácticas cotidianas. Por ejemplo, en la ciudad de Pasto, más de 400 años después de la colonización, todavía se siente el legado de los *Pastos*: en el acento, en tradiciones como el carnaval de blancos y negros, y en la comida que se comparte en toda la ciudad. Por lo tanto, esta espiritualidad no es un vestigio del pasado, sino una presencia viva que sigue dando forma a las prácticas y formas de pensar en los Andes de hoy.

A lo largo de este capítulo se ha trazado el recorrido de las concepciones espirituales que llegaron a América Latina desde Europa, marcadas por el dualismo entre alma y cuerpo, la idea

de trascendencia como separación de lo terrenal, y una racionalidad abstracta que pretendía universalizarse. Estas concepciones se volvieron dominantes debido al proceso de colonización, que no solo impuso estructuras políticas y económicas, sino también un sometimiento mental sobre las culturas originarias del sur del continente. En muchos casos, estas ideas sirvieron para justificar la dominación de Europa sobre otros territorios, presentando su espiritualidad como superior y civilizadora.

Por esta razón, han surgido diversas críticas desde dentro de ese mismo pensamiento occidental, como se ha mostrado anteriormente. Sin embargo, es necesario ir más allá de la crítica interna y reconocer que en América Latina existen cosmovisiones ancestrales que no nacen de las rupturas de la espiritualidad heredada, sino que constituyen fuentes epistemológicas propias. La cosmovisión andina, junto con otras formas de pensamiento indígena y afrodescendiente, propone una manera distinta de entender lo espiritual: no como algo separado del mundo, sino como parte de un todo.

En este sentido, se ha argumentado que el estudio de las concepciones metafísicas de lo sagrado es fundamental para comprender las dinámicas socioculturales, políticas y éticas de América Latina, así como para promover un diálogo interdisciplinario que aborde los desafíos contemporáneos desde una perspectiva contextualizada.

Reflexiones Sobre La Existencia De Lo Sagrado: Perspectivas Epistemológicas En Diálogo

Este capítulo se propone explorar tres dimensiones fundamentales en torno a la experiencia de lo sagrado y su problematización en el contexto latinoamericano. En primer lugar, se desarrollará una justificación de la existencia de lo sagrado, partiendo de concepciones filosóficas y culturales previas que permiten comprender su presencia activa en las prácticas religiosas y sociales de América Latina. Seguidamente, se abordará el fenómeno místico desde una mirada crítica, en oposición a los enfoques positivistas que lo invalidan al no poder encasillarlo en marcos objetivables.

Finalmente, se analizará la poesía de Nicanor Parra como una crítica lúcida y provocadora a las verdades instituidas por la religión tradicional. Su lenguaje desacralizador permite interrogar con agudeza el lugar que el ser humano ocupa en el cosmos, desmontando dogmas y reubicando al sujeto en una dimensión más vulnerable, irónica y abierta a lo incierto.

Vélez Correa, J. (1987). La Reflexión Filosófica Sobre Dios (Un Camino Latinoamericano)

En consonancia con lo planteado en la primera sección del primer capítulo, Vélez Correa presenta una visión en la que las reflexiones teológicas previas sirven como fundamento para una comprensión de la existencia de Dios arraigada en la cultura latinoamericana. En lugar de adoptar enfoques filosóficos ajenos a la realidad regional, su propuesta busca desarrollar una reflexión autóctona que dialogue con la experiencia religiosa propia del continente.

"A nosotros, latinoamericanos, todos esos aportes nos sirven para diseñar una reflexión propia (...) que justifique filosóficamente la afirmación de la existencia de Dios implícita en la religiosidad popular. (...) Quisiera una vía más del aquí y del ahora, con más mordiente en nuestra cultura." (Vélez Correa, 1980, p. 6).

A partir de este enfoque, nuestro propósito será identificar cómo las reflexiones teológicas previas ofrecen los cimientos para una reflexión propia, justificando la afirmación implícita de la existencia de Dios dentro del contexto de la religiosidad popular latinoamericana.

En este contexto, resulta crucial adoptar una actitud de respeto y fidelidad al fenómeno religioso, tal como lo plantea Velez Correa. En consonancia con enfoques fenomenológicos, debemos despojarnos de prejuicios y hábitos mentales que podrían distorsionar nuestra comprensión del fenómeno religioso, impidiendo su adecuada aprehensión. Solo así podremos alcanzar una comprensión auténtica de las manifestaciones religiosas en América Latina y su relación con la existencia de Dios.

Los estudios contemporáneos sobre el fenómeno religioso en América Latina revelan una profunda vivencia de la dignidad humana en medio de la opresión y la marginalidad. La experiencia de la dignidad absoluta, arraigada en la fe cristiana, constituye un componente esencial de la identidad religiosa latinoamericana. Es en este contexto donde se sitúa la labor filosófica de conceptualización y reflexión metafísica, que busca establecer el fundamento último de esta experiencia.

Tomando como referencia los trabajos de Enrique Domingo Dussell, se identifican seis categorías fundamentales que expresan el contenido de la autoconciencia popular latinoamericana en su dimensión religiosa. Estas categorías constituyen la base conceptual desde la cual se puede emprender una reflexión metafísica que abra caminos hacia Dios, en consonancia con nuestra propia experiencia cultural.

Se sugieren tres modalidades que podrían constituir una vía latinoamericana de acceso a la trascendencia: el cuestionamiento ético a partir de la presencia del oprimido, la hermenéutica de los símbolos de la cultura popular y la interpretación filosófica de la sabiduría popular. Estas

modalidades, en conjunto, ofrecen un marco para explorar las concepciones metafísicas sobre Dios en América Latina.

Cuestionamiento ético a partir de la presencia del oprimido: Esta modalidad se basa en la idea de que la trascendencia se encuentra en el compromiso ético con los más desfavorecidos y oprimidos de la sociedad. En América Latina, donde la injusticia social y la desigualdad son realidades palpables, muchos movimientos y corrientes religiosas han surgido con un enfoque centrado en la solidaridad con los pobres y la lucha por la justicia social. Esta vía de acceso a la trascendencia implica una profunda reflexión sobre la relación entre la fe y la acción, y cómo esta última puede ser una forma de encuentro con lo divino.

Hermenéutica de los símbolos de la cultura popular: Esta modalidad se enfoca en la interpretación de los símbolos y mitos presentes en la cultura popular latinoamericana como vías de acceso a lo trascendente. Muchas tradiciones religiosas y culturales en la región están impregnadas de simbolismo y ritualidad, ya través de un enfoque hermenéutico, se pueden descubrir significados más profundos y universales en estas expresiones culturales. Esta vía invita a una exploración de las creencias y prácticas populares desde una perspectiva más amplia y simbólica, reconociendo su potencial para conectarse con lo sagrado.

Interpretación filosófica de la sabiduría popular: Esta modalidad se centra en la reflexión filosófica sobre los conocimientos y enseñanzas transmitidas por la sabiduría popular en América Latina. A menudo, estas enseñanzas están arraigadas en la experiencia cotidiana, en los mitos y en las tradiciones orales de las comunidades. A través de un análisis filosófico, se busca comprender más profundamente la naturaleza de la realidad, el sentido de la vida y la relación con lo trascendente que subyace en estas enseñanzas. Esta vía ofrece una forma de explorar las concepciones metafísicas sobre Dios desde una perspectiva más racional y reflexiva.

Si bien es cierto que, Vélez Correa propone una actitud fenomenológica que permite observar el fenómeno religioso con claridad, no aborda el hecho de que dicho fenómeno se manifiesta principalmente en un sector de la sociedad que ha sido influenciado por los procesos de mestizaje en Latinoamérica. Las prácticas religiosas y sociales que el autor analiza pertenecen a este grupo, y a través de ellas busca demostrar la existencia del Dios europeo.

Sin embargo, una gran parte de los grupos étnicos que habitan la región no se identifican con estas prácticas religiosas ni sociales, lo que pone en evidencia la limitada perspectiva desde la cual se pretende acceder a lo trascendental. Asimismo, aunque la noción de Dios como el rostro del oprimido logra superar la visión ideológica de la religión utilizada como mecanismo de poder, sigue arraigada en una concepción eurocéntrica de lo divino, la misma que históricamente ha justificado múltiples desigualdades políticas.

“Este itinerario o "vía", más que prueba-respuesta a la pregunta de si Dios existe o no, es verificación de Dios, es decir, lo hace verdadero y realmente existente en la vida y acción humanas por un mundo mejor. Así se responde no sólo a los ateísmos teóricos, sino sobre todo a los prácticos que consideran a Dios "alienante" o inútil y llevan a vivir como si Dios no existiera.”

(Vélez Correa, 1987, p. 10)

¿Puede hablarse de una actualización legítima del cristianismo en América Latina cuando las nuevas teologías no reconocen su papel en los procesos de sometimiento histórico? En este sentido, si bien dichas corrientes buscan preservar y renovar la fe en el contexto contemporáneo, lo cierto es que omiten las implicaciones coloniales que marcaron profundamente la espiritualidad del continente. Además, no contemplan —ni integran de forma crítica— las múltiples formas de lo sagrado que han sido desarrolladas por culturas originarias; por ejemplo,

la concepción de la Pachamama en los pueblos andinos o la cosmovisión espiritual de los Nasa. Por lo tanto, estas teologías corren el riesgo de reproducir una visión excluyente del fenómeno religioso, al establecer una hegemonía espiritual que invisibiliza otras experiencias comunitarias y metafísicas.

Mella, P. (2009). Esto No Es Una Pipa: Mística Y Estudios De La Religión En América Latina

Esta sección adopta una interpretación hermenéutica para profundizar en cómo la mística desafía la objetivación científica, y sugiere métodos alternativos para investigar este fenómeno en el ámbito latinoamericano.

"Esto no es una pipa" de Pablo Mella, se sumerge en la exploración de la mística y los estudios de la religión en América Latina. A través de una analogía con las obras surrealistas de René Magritte, Mella establece una comparación entre la resistencia de la mística a la representación objetiva y la dificultad de los estudios sociales de la religión para abordar este fenómeno. Partiendo de la obra de Magritte, que desafía la percepción convencional de los objetos y su significado, Mella señala cómo la mística se escapa de los marcos analíticos científicamente correctos.

Los estudios de religión en América Latina, influenciados por la mentalidad empirista y el ideal moderno de ciencia, han tendido a descartar la mística, considerándola como algo ajeno a la racionalidad científica. La neutralidad confesional en estos estudios amenudo conduce a una mirada desde la sospecha más que desde la comprensión del sentido. La experiencia mística, sin embargo, desafía esta aproximación al presentarse como una experiencia intensa e infable que trasciende las categorías convencionales de análisis científico.

En este contexto, Mella cuestiona cómo la comunidad científica latinoamericana, a menudo desconectada de los sectores populares, aborda el estudio de la religión. La mística, al no

ajustarse fácilmente a los marcos objetivantes de la representación científica, se convierte en un objeto de estudio problemático. Al reflexionar sobre estos desafíos, Mella plantea la necesidad de abrir un espacio para el estudio social de la mística en América Latina. Se propone abordar la "mística de la liberación", especialmente a través de la obra literaria de Benjamín González Buelta, que ofrece una visión única de este fenómeno desde su experiencia en la pastoral popular en República Dominicana.

En la primera contra-tesis del capítulo, se plantea la idea de que no existe una forma esencial del fenómeno místico. Este enfoque desafía la tendencia hacia el positivismo ontológico que busca esencializar y definir de manera precisa un fenómeno que por naturaleza es resistente a la objetivación. Se hace referencia a la famosa frase de Wittgenstein, "de lo que no se puede hablar, mejor es callarse", para ilustrar la dificultad de comprender lo místico a través de marcos analíticos convencionales.

Wittgenstein, en su *Tractatus Logico-Philosophicus*, relaciona lo místico con la conciencia del mundo como totalidad y la conciencia de los límites del mundo en el que vivimos. La experiencia mística instauro un sentido profundo de lo real en el ser humano al permitirle trascender lo dado empíricamente. Se señala que la contemplación del mundo desde una perspectiva eterna revela su carácter limitado, lo cual constituye lo místico. Como concluye Wittgenstein: "De lo que no se puede hablar, mejor es callarse" (*Tractatus*, 1922, 7).

En este nivel de experiencia radical, la facultad inquisitiva se detiene ante la percepción de la finitud. No hay una segunda nivel de "totalmente otro" que trascienda esta experiencia, lo que lleva a una sensación de vagabundeo en un mundo incompleto. En la experiencia mística, las dudas cartesianas cesan, ya que las palabras no pueden proporcionar respuestas más allá de sí mismas. Wittgenstein sugiere que solo en este nivel de experiencia puede intuirse el verdadero

sentido de la vida, cuando la inquisición se detiene y descansa en el "no saber qué decir". La solución al problema de la vida radica en la desaparición de dicho problema. Se plantea la idea de que lo inexpresable, lo que semuestra a sí mismo, constituye lo místico.

En esta misma línea, el texto presenta un contraste entre dos enfoques epistemológicos: el esencialismo y el constructivismo. El esencialismo, representado por pensadores como Radakrishnan, tiende a buscar un núcleo inmutable en la experiencia mística, definiéndola de manera estática y reduccionista. Este enfoque ignora las dimensiones históricas y culturales de la experiencia, así como el papel del lenguaje en su interpretación.

Por otro lado, el constructivismo epistemológico surge como una reacción al esencialismo, proponiendo una perspectiva más dinámica y contextualizada. Se basa en la idea de que la experiencia mística es construida social y culturalmente, y no puede separarse de su contexto histórico y lingüístico. Este enfoque, influenciado por pensadores como Michel de Certeau y Wittgenstein, enfatiza la importancia del lenguaje y la pragmática en la interpretación de la experiencia mística.

Sin embargo, el texto también advierte sobre los límites del constructivismo metodológico, señalando que este enfoque corre el riesgo de caer en un relativismo extremo al negar la posibilidad de una experiencia pura de lo místico. Frente a esta tensión, se plantea una alternativa que evita ambos extremos: la "mística comparada". De acuerdo con Mella, "en ella se podrá reconocer al mismo tiempo la personalidad de cada experiencia mística e indicar los elementos comunes que nos hablan de lo humano y humanizante de la experiencia mística como tal, así como de su consistencia metafísica". Mella, C. (2012).

Ahora bien, una crítica fundamental a "la mística comparada" radica en cuestionar la existencia de un fenómeno místico "puro", desligado de las condiciones históricas, sociales y

culturales en las que se manifiesta. Las experiencias místicas, lejos de ser universales y atemporales, suelen estar profundamente enraizadas en las necesidades concretas de las comunidades que las viven.

Por ejemplo, muchas de las revelaciones recibidas por el profeta Mahoma respondían directamente a las circunstancias de su pueblo. Cuando los musulmanes fueron perseguidos y sitiados por los habitantes de La Meca, el Corán ofreció una justificación para la autodefensa, como se expresa en la aleya: “Combatid por Alá contra quienes combatan contra vosotros, pero no os excedáis. Alá no ama a los que se exceden” (Corán, 2:190). Esta revelación no puede entenderse fuera del contexto de asedio y resistencia que vivía la comunidad musulmana en ese momento.

Por otro lado, la mística comparada se presenta como un camino fecundo para propiciar un diálogo interreligioso auténtico, al permitir que distintas tradiciones espirituales compartan y enriquezcan recíprocamente sus comprensiones de lo divino, sin imponer jerarquías ni negar sus diferencias. Tal como expresa Mella, “por esta vía podrán sentarse a la mesa, para hablar, compartir y enriquecerse sin negarse, budistas, chamanes, judíos, cristianos, musulmanes, voduistas, practicantes del candomblé, santeros, etcétera” (Mella, 2012, p. 13), reivindicando así una espiritualidad abierta al pluralismo

No obstante, aunque se plantea que esta forma de mística facilita un diálogo interreligioso genuino, el análisis de Mella continúa anclado en categorías filosóficas y teológicas de origen eurocéntrico. Este enfoque limita la comprensión de la riqueza espiritual de la región, al no profundizar en las cosmovisiones indígenas, afrodescendientes y otras tradiciones locales que han coexistido históricamente.

En consecuencia, su marco conceptual corre el riesgo de reproducir una visión parcial de la espiritualidad latinoamericana, sin integrar plenamente las perspectivas propias de los pueblos originarios y sus formas de relación con lo sagrado

La segunda contra-tesis argumenta que el silencio místico no es un acto político irresponsable, sino que, al contrario, posee una densidad liberadora que puede ser especialmente relevante para ciertos sectores de la iglesia católica latinoamericana, en particular aquellos asociados a las comunidades eclesiales de base. Estos sectores buscan una nueva sabiduría para continuar su compromiso después de la crisis de las utopías, simbolizada por la caída del Muro de Berlín en 1989.

“La contemplación de la historia permite percibir esperanzadoramente el significado profundo de la crisis de los grandes sueños políticos de la modernidad, una crisis que afloró a la superficie en la encrucijada de alcance global de 1989” (Mella, 2008, p. 16)

Contemplar la historia implica hacerse cargo y cargar con la realidad, en lugar de idealizar las situaciones. En este contexto, la contemplación de lo real se presenta como una práctica espiritual que implica ver la realidad tal como es, sin intentar ocultar sus aspectos problemáticos o deformes. Por lo tanto, el silencio místico no es un acto de evasión política, sino una práctica que permite una comprensión más profunda de la realidad y una conexión más íntima con lo divino. En lugar de idealizar la realidad, la contemplación invita a abrir un espacio para la transformación y el surgimiento de un futuro inédito.

Por otro lado, el silencio místico, cuando carece de praxis y reflexión crítica, se convierte en un obstáculo para la transformación social. A lo largo de la historia, la religión ha mantenido un silencio institucional frente a fenómenos como la colonización, la complicidad con regímenes autoritarios y la marginación de sectores vulnerables.

Si este silencio aspira a tener una función liberadora, debe implicar una ruptura profunda con la negación histórica que ha perpetuado desigualdades y legitimado estructuras de opresión. Para que la mística se convierta en un verdadero motor de cambio, debe trascender la pasividad y asumir una postura de compromiso ético.

Ahora bien, la tercera contra-tesis argumenta que la mística de la liberación no se trata de un ensimismamiento funcional. La mística implica una mirada profunda y penetrante sobre la realidad, libre de ilusiones y amenazas externas. Se trata de una mirada que va más allá de las apariencias, que penetra en la verdad profunda de las cosas y ve la presencia de Dios incluso en medio de la fragilidad y la insignificancia. Esta mirada, ejemplificada por los profetas y por Jesús mismo, abre nuevas posibilidades y revela la presencia divina en lugares inesperados.

La persona "mística de ojos abiertos" está consciente de los riesgos de alienación que conlleva su experiencia mística, pero al mismo tiempo se abre a una nueva gracia espiritual: la revelación de Dios como compañero de camino. Esta experiencia no implica una fusión del yo, sino más bien una sensibilización frente a la realidad que lleva a una transformación personal.

La persona contemplativa reconoce la presencia divina en el pueblo oprimido y se compromete con la tarea de construir el Reino de Dios en la tierra. Esta transformación del yo no implica aislarse de las injusticias en una burbuja de bienestar, sino comprometerse activamente en la búsqueda de la justicia y la liberación para todos.

La cuarta contra-tesis subraya que un estudio sobre la mística no constituye en sí mismo una experiencia mística. El fenómeno místico, caracterizado por su elusividad frente a nuestras formulaciones científicas, adopta una forma de expresión paradójica, cercana a la poesía del absurdo.

Poemas y antipoemas (1954)

Esta sección se adentrará en la poesía de Nicanor Parra (1954, p. 71), explorando su particular visión del mundo y su relación con lo divino. Desde sus "antipoemas" hasta sus reflexiones sobre la Biblia y la trascendencia.

Advertencia al lector

Sabelius, que además de teólogo fue un humorista consumado, Después de haber reducido a polvo el dogma de la Santísima Trinidad

¿Respondió acaso de su herejía?

Y si llegó a responder, ¡cómo lo hizo!

¡En qué forma descabellada!

¡Basándose en qué cúmulo de contradicciones!

Los mortales que hayan leído el Tractatus de Wittgenstein pueden darse con una piedra en el pecho

Porque es una obra difícil de conseguir:

Pero el Círculo de Viena se disolvió hace años, Sus miembros se dispersaron sin dejar huella

Y yo he decidido declarar la guerra a los cavalieri della luna.

Según un análisis de los antipoemas de Nicanor Parra realizado por Luis Vargas Saavedra en Revista Humanitas, Parra advierte que, si se encuentra herejía en su obra "Poemas y antipoemas", responderá de manera descabellada, una postura que remite a la provocación teológica de Sabelius, un sacerdote y teólogo cristiano del siglo III. Sabelius enseñó que el mismo y único Dios se manifestaba y operaba en tres modos distintos: como "Padre" en el Antiguo Testamento, "Hijo" en la Encarnación y "Espíritu Santo" en Pentecostés, lo cual fue considerado herético y condenado por el Papa Calixto. Parra, siguiendo esta línea, amenaza con responder a las críticas con... herejías.

Además, el análisis sugiere que Parra (1954) se alinea con la visión de Wittgenstein, quien delimita la expresividad humana y propone el silencio sobre aquello que no puede ser expresado. Wittgenstein no se plantea la existencia de un Creador del mundo ni un motivo para haberlo creado, y Parra parece adherirse a esta perspectiva en su obra.

Pensamientos

Qué es el hombre se pregunta Pascal:

Una potencia de exponente cero.

Nada

si se compara con el todo

Todo

si se compara con la nada:

Nacimiento más muerte: Ruido multiplicado por silencio:

Medio aritmético entre el todo y la nada.

Este poema materialista, parece explorar la naturaleza y la posición del ser humano en el universo. Parra comienza citando a Blaise Pascal, quien plantea la pregunta fundamental sobre la naturaleza del hombre. Al describir al hombre como "una potencia de exponente cero", sugiere una visión de humildad y pequeñez en comparación con el universo.

La religión cristiana, así como muchas otras doctrinas religiosas, ha difundido la idea de que el universo fue creado específicamente para el ser humano, otorgándole un estatus de superioridad sobre el resto de las criaturas. Este pensamiento se fundamenta en la creencia de que el hombre es hijo de un dios y que ha sido hecho a su imagen y semejanza.

No obstante, el poema materialista de Nicanor Parra ofrece una visión radicalmente diferente, revelando que, lejos de ocupar un lugar privilegiado, el ser humano es apenas una

minúscula fracción dentro de la inmensidad del cosmos. No representamos la totalidad de lo existente, ni somos el centro del universo, como muchas tradiciones han sugerido. Reconocer esta realidad nos invita a abandonar la arrogancia y a adoptar una actitud de humildad frente a la vastedad del universo y la multiplicidad de seres que lo habitan.

XIV

*Mentes que solo pueden funcionar a partir de los datos de los sentidos han ideado un cielo
zoomórfico*

sin estructura propia

*simple transposición de la fauna terrestredonde pululan ángeles y querubines como si fueran
aves de corral*

*¡inaceptable desde todo punto de vista!yo sospecho que el cielo se parece más a un tratado de
lógica simbólica que a una exposición de animales. (Parra,1954, poema XIV)*

Parra cuestiona la imagen convencional del cielo como un lugar zoomórfico lleno de figuras como ángeles y querubines que se asemejan a animales terrestres. Él la considera una simplificación injustificada, una especie de transposición directa de la vida terrestre al supuesto más allá.

Cabe señalar que, hay una interesante convergencia entre la visión de Nicanor Parra y la crítica de Friedrich Nietzsche respecto a la idea del "más allá". Tanto Nicanor Parra como Friedrich Nietzsche cuestionan la noción tradicional del "más allá", poniendo en duda si realmente se trata de una dimensión trascendental o, más bien, de una proyección de este mundo hacia otro. Ambos autores critican cómo el cielo y el infierno son descritos con características propias de la vida terrenal, lo que sugiere que estas construcciones no son más que reflejos de la realidad humana trasladados a un plano imaginario.

En esta misma línea, Parra, N (1954) desmonta el mito del cielo religioso y, desde una visión materialista, plantea que, si ha de existir un cielo, este debería superar las formas tradicionales y responder a una estructura lógica más que a una mera creencia

XLI

*Todo puede probarse con la Biblia por ejemplo que Dios no existe
por ejemplo, que el Diablo manda más
por ejemplo que Dios
es masculino y femenino a la vez
o que la Virgen era liviana de cascos basta con conocer un poco el hebreo para poder leerla en el
original
e interpretarla como debe seres cuestión de análisis lógico
Tienen razón los amigos escépticos
todo puede probarse con la biblia es cuestión de saberla barajar
es cuestión de saberla adulterar
es cuestión de saberla descuartizar como quien descuartiza una gallina:
¡Pongan otra docena de cervezas!*

En su poema, Nicanor Parra critica la manipulación y tergiversación de la Biblia, proponiendo una interpretación alternativa basada en el análisis lógico del texto original en hebreo. Si bien Parra no sostiene que la Biblia haya sido escrita por Dios, tampoco descarta por completo esa posibilidad.

Desde la perspectiva del método genealógico de Nietzsche, la Biblia, al igual que otros libros proféticos, es un documento histórico construido en momentos y contextos específicos donde operaban relaciones de poder. Para Nietzsche, estos textos no contienen una revelación de la verdad, ya que el universo no guarda verdades absolutas a las que el ser humano deba acceder.

En su visión, el conocimiento es una invención humana creada para comprender el entorno y garantizar la supervivencia.

Todas las religiones, en este sentido, son construcciones históricas que han buscado ofrecer una explicación del mundo. Sin embargo, el cristianismo, al estar ligado a la expansión de Europa, logró difundir sus dogmas y escritos a nivel global. Con el paso del tiempo, los contenidos de la Biblia llegaron a ser considerados verdades incuestionables, sin atender a los momentos en los que el texto fue modificado por intereses políticos y de poder.

No creo en la vía pacífica

...me gustaría creer en algo – pero no creo

creer es creer en Dios

lo único que yo hago

es encogerme de hombros

perdónenme la franqueza no creo ni en la Vía Láctea.

En este fragmento, Nicanor Parra (1954) manifiesta su escepticismo respecto a la trascendencia, incluyendo la existencia de Dios y la Vía Láctea. Su visión del ser humano y del universo es cruda y materialista, despojada de cualquier propósito superior. Parra describe una existencia donde la humanidad no ocupa un lugar especial en el cosmos, sino que es simplemente el resultado de procesos materiales sin una dirección determinada.

“Su visión del ser humano y el entorno es deprimente y materialista (no basta el humor negro). Sufre por no entender y no creer. Se descarga vía la terapia verbal.” (Vargas Saavedra, 2021, 16 de septiembre).

La ausencia de fe en lo espiritual le permite a Parra observar la condición humana desde una perspectiva desprovista de ilusiones metafísicas, enfrentándose a la realidad de un universo

que no ofrece respuestas ni consuelo. En este sentido, su visión puede parecer pesimista, pero no es solo una postura de desesperanza: su manera de sobrellevar esta comprensión se expresa a través del lenguaje y la poesía, convirtiéndose en su vía de escape y catarsis.

En este capítulo, se ha examinado diversas perspectivas epistemológicas que dialogan sobre la existencia de Dios, enfocándonos en contribuciones significativas desde América Latina. La obra de Jaime Velez Correa, "La reflexión filosófica sobre Dios (Un camino latinoamericano)", invita a considerar la divinidad desde un prisma cultural y filosófico propio de nuestra región, marcando un contraste con las interpretaciones más occidentalizadas.

Por otro lado, "Esto no es una pipa", rompe los esquemas convencionales a abrazar una mística que se libera de los marcos analíticos científicamente correctos. Esta perspectiva liberadora es crucial para entender la complejidad de los estudios de la religión en América Latina. La Anti-poesía de Nicanor Parra ha ofrecido una mirada crítica y renovada, que invita a cuestionar las estructuras establecidas y a buscar una relación más auténtica y menos dogmática con la divinidad. En conclusión, el diálogo entre estas perspectivas enriquece nuestra comprensión de la existencia de Dios, ofreciendo un espacio para la reflexión filosófica que es a la vez profundamente arraigada en nuestra identidad latinoamericana y abierta a la diversidad de pensamientos y experiencias místicas. Es en este intercambio de ideas donde podemos encontrar una visión renovada y liberadora de la divinidad.

Reflexiones Sobre La Identidad Y La Cosmovisión

El tercer capítulo de esta monografía propone un recorrido por la naturaleza y la identidad del ser humano, con énfasis en la condición histórica del sujeto latinoamericano. A lo largo de este análisis se mostrará cómo dicho sujeto ha sido tratado, desde la mirada hegemónica europea, como una especie inferior dentro del género humano. Esta deshumanización simbólica ha generado que el latinoamericano se vea forzado a justificar su humanidad a partir de parámetros impuestos, tales como la doctrina religiosa colonizadora o el ideal moderno de racionalidad y progreso.

Sin embargo, todo intento de validación dentro de estos marcos ha fracasado, pues cargamos con una herencia histórica que nos desborda: una memoria colectiva marcada por la conquista, la evangelización, la racialización y la exclusión epistémica. En lugar de reconocernos desde nuestra propia raíz, hemos intentado parecernos a lo otro —a ese modelo de humanidad europea que nos negó desde el inicio. Este capítulo busca, entonces, pensar al ser latinoamericano desde sí mismo, desde su diferencia, su herida histórica y su potencia de afirmación.

Zea, L. (1969). La Filosofía En Latinoamérica Como Filosofía Sin Más

La obra de Leopoldo Zea nos introduce a un análisis profundo sobre la formación de una filosofía propia en América Latina, un proceso que se entrelaza con las dinámicas históricas y las confrontaciones culturales que han moldeado la identidad de la región. En su exploración, Zea nos invita a reflexionar sobre el Verbo y el Logos como expresiones fundamentales de la existencia humana, elementos que han sido debatidos y reinterpretados a lo largo de la historia filosófica.

Desde los primeros mitólogos hasta los filósofos contemporáneos, el Verbo y el Logos han sido herramientas para comprender y dar orden al caos del mundo y el universo. Sin embargo, en América Latina, estas concepciones se entremezclan con las herencias coloniales y las luchas por la emancipación mental y cultural. Zea nos lleva a reflexionar sobre cómo la imposición del pensamiento europeo occidental ha planteado desafíos para el desarrollo de una filosofía auténticamente latinoamericana.

El texto nos confronta con la pregunta fundamental sobre la posibilidad misma de una filosofía propia en esta región del mundo. Zea señala cómo, a lo largo de la historia, los pueblos latinoamericanos han buscado afirmarse y encontrar su lugar en la humanidad global, enfrentando las subordinaciones y los intentos de imposición cultural por parte de los poderes dominantes.

“Qué clase de hombres somos que no somos capaces de crear un sistema (...) En esta pregunta estará el centro del problema, el porqué de un preguntar por nuestro supuesto derecho a una especial pregunta. Esta pregunta alude (...) a un preguntar que nos fue impuesto en los mismos inicios de nuestra incorporación a lo que el mundo occidental llama Historia Universal (...)” (Zea, 1969, p. 03).

Ciertamente, Europa, al considerar su humanismo como el modelo supremo, impuso la carga de la prueba a aquellos que encontraba en sus exploraciones y conquistas, exigiéndoles justificar su humanidad según los criterios europeos. Esta exigencia se convirtió en una negación implícita de la humanidad de los pueblos colonizados, que se vieron obligados a defender su propia humanidad frente a la mirada eurocéntrica. Zea, retoma debates antiguos sobre la humanidad de los "otros", recordando cómo figuras como Aristóteles justificaron la esclavitud y el dominio sobre aquellos que consideraban bárbaros o no griegos.

En el contexto de América, la reacción inicial al escolasticismo aristotélico se manifiesta a través de una respuesta filosófica arraigada en el cristianismo, en particular en la perspectiva de figuras como el fraile Bartolomé de las Casas. Este enfoque cristiano se destaca por su defensa de la humanidad de los marginados, inspirando a los misioneros que, siguiendo su ejemplo, se dedicaron a mostrar la humanidad de los indígenas a aquellos que cuestionaban su estatus humano.

“(…) quienes se encargarían en primer lugar de mostrar la humanidad de los indígenas serían europeos, esto es, hombres con un arquetipo de lo que se consideraba lo humano. Nuestros primeros misioneros mostrarán, ante el tribunal que inquiría sobre la humanidad de los nativos de esta América, la humanidad de los mismos” (Zea, L, 1969, p.4)

La humanidad de los indígenas fue demostrada mediante la identificación de similitudes con el modelo de ser humano establecido como estándar supremo. Los misioneros, al definir este ideal, buscaban evidenciar cómo los indígenas se ajustaban a él, reforzando su inclusión dentro del concepto de humanidad aceptado por la tradición cristiana. Los compasivos misioneros explicaban cómo las tradiciones y prácticas precristianas de los indígenas, incluyendo sus leyendas, historias y modos de vida, demostraban que, aunque no hubieran sido expuestas al mensaje de Cristo, estaban preparados para aceptar la doctrina que define la humanidad.

Como todos los seres humanos, buscaban a Dios y anhelaban su salvación. Aunque adoraban ídolos rudimentarios, los misioneros entendían que detrás de esas figuras se encontraba la presencia de Dios mismo, y era su deber revelarles esta verdad. Los indígenas eran plenamente humanos, pues, incluso sin saberlo, habían vivido de acuerdo con los principios cristianos.

Esta comprensión llevaba a una integración rápida en la comunidad ecuménica y en la humanidad en general. El bautismo masivo los convertía instantáneamente en miembros plenos

de la comunidad humana, y lo que seguía era simplemente un proceso de educación y desarrollo continuo. La aspiración de ser como el cristiano, el europeo o el occidental se convierte en el objetivo de poner fin a la negociación continua, a esa interrupción en el reconocimiento pleno. Sin embargo, la modernidad introduce nuevos debates y reducciones que justifican la expansión y dominio del hombre occidental.

Es en este contexto que la filosofía latinoamericana del siglo XIX se presenta como una lucha intensa y trágica. Trágica debido a su profunda división interna y la amputación de su identidad, en un intento por eliminar la subordinación a la cultura considerada como el estándar supremo de la humanidad. Se busca la civilización mientras se rechaza la barbarie.

La anticipación de la decepción se cierra al concluir el siglo XIX. A pesar de los esfuerzos dedicados, los latinoamericanos continúan siendo latinos. Todos los intentos de despojar al latinoamericano de su pasado, de lo que se creía que obstaculizaba su transformación en un Ser, en algo similar al gran ideal de humanidad que ha modelado la cultura occidental, han resultado infructuosos.

“El Ariel de José Enrique Rodó será el gran llamado de alerta ante el gran equívoco; un llamado a la realidad al que medio siglo antes había apuntado Juan Bautista Alberdi. Ser hombre no es ser yanqui, francés o inglés. Ser hombre es ser, simplemente, lo que se es, latinoamericano, como el yanqui es yanqui, el francés, francés y el inglés, inglés.” (Zea, 1969, p. 6).

Lo cierto es que, antes de la llegada de los europeos a la región que posteriormente fue llamada Latinoamérica, ya existían pueblos con una forma propia de comprender el universo y palabras para expresarlo. En la región Andina, por ejemplo, los indígenas Pasto poseían una cosmovisión que explicaba el origen del ser humano en relación con la naturaleza.

“El pueblo de los Pastos ha logrado desarrollar una concepción de las relaciones del ser humano con la naturaleza, en tanto que es expresión misma de la naturaleza, es pariente de los pájaros, pariente del viento, pariente de las aguas, por ser hijos todos de la Pachamama” (Edgar Manosalva, 2017, p.221)

Desde esta cosmovisión, al considerarse hijos de la Pachamama, concebían al ser humano como un ser igual al resto de los seres vivos, sin una posición de supremacía sobre ellos. Esta concepción cosmológica les permitía una conexión profunda con la realidad, lo que facilitaba la experimentación y el desarrollo de conocimientos en diversas áreas como la agricultura, la medicina y la astronomía.

Conviene preguntarse si el contacto con el pueblo europeo no hubiese ocurrido: ¿habría realmente estas culturas quedado en un supuesto atraso social, como frecuentemente se ha sostenido? Por el contrario, es posible considerar que su pensamiento y sus conocimientos habrían continuado desarrollándose según sus propios ritmos históricos, sin la necesidad de ajustarse a modelos eurocéntricos que desconocían sus cosmovisiones, saberes y formas de vida.

Sin embargo, la llegada del cristianismo alteró esta concepción del mundo. Al considerar al ser humano como hijo del Dios cristiano y sujeto a sus mandamientos, las cosmovisiones indígenas fueron vistas como paganas. La relación directa con la naturaleza, que definía la identidad humana en estas culturas, fue desplazada por un sistema de creencias que imponía un orden moral y espiritual basado en principios ajenos a su propia tradición. la biblia.

Correa, N. D., & Barreiro Salazar, R. (2011). Bases De Una Ontología Del Hombre Latinoamericano

La Onto antropología, como enfoque metodológico propuesto por el grupo Escuela de Pensamiento Unilibrista, se propone abordar nuevamente la interrogante sobre la naturaleza del ser humano. Inicialmente explorar la esencia del ser humano en un contexto universal, para luego

sitarlo dentro de las condiciones históricas y culturales específicas de una sociedad, una cultura o un individuo en particular. En este sentido, el artículo en cuestión se erige como un esfuerzo por adentrarse en la complejidad de la realidad latinoamericana, utilizando como lente principal la noción ontológica del mestizaje.

Se debe valorar cómo esta investigación aborda la intersección entre la ontología y la antropología, dos disciplinas fundamentales para comprender la identidad y la experiencia humana. Además, de la importancia de contextualizar esta investigación en el contexto latinoamericano, donde el mestizaje no solo es un fenómeno demográfico, sino también un concepto que encierra múltiples dimensiones históricas, culturales y sociales.

El análisis histórico se remonta al momento crucial en que el continente americano fue incorporado a la historia del mundo occidental, no como resultado de un encuentro equitativo entre culturas, sino como una imposición violenta de una visión del mundo ajena a las raíces ancestrales de los pueblos originarios. Como lo expresa el texto “(...) una sicología colectiva terruña, naturalista y animista, avasallada y estropeada, ayer por una religión adversa; hoy por (...) instituciones sociales y políticas jalonadas por un individualismo liberal y un ímpetu de modernización dotado de una racionalidad sin asidero en el sentido de afirmación propio de nuestras comunidades” (Correa & Barreiro, 2011, p. 1)

Ahora bien, en la sección titulada “Una visión ontológica” el artículo ofrece una perspectiva ontológica audaz que busca explorar la esencia humana desde una óptica distinta a la tradicional. Se destaca la intención de abordar al ser humano no desde su dimensión espiritual o racional, sino desde su corporeidad, sus instintos y emociones, y su capacidad intuitiva de percibir la esencia profunda de la existencia. Este enfoque desafía la concepción predominante

que enfatiza la naturaleza histórica y cultural del ser humano, sugiriendo en cambio una mirada hacia su herencia filogenética y animal.

“En resumen, el paradigma dominante en las ciencias humanas y sociales parte del principio dogmático de que no existe el individuo sino el ser-social [...] ¿No hay, pues, una naturaleza humana que disponga en sí misma de ambas cosas, lo físico y lo mental, en una única unidad corpórea?” (Correa & Barreiro Salazar, 2011, p. 5).

¿Dónde radica, entonces, la diferencia entre el animal-animal y el animal-hombre? (Correa & Barreiro Salazar, 2011, p. 10). Esta pregunta abre un debate crucial sobre la supuesta superioridad humana. Tradicionalmente, se ha sostenido que dicha superioridad se manifiesta en la capacidad del ser humano para crear cultura, religión, arte, ciencia y tecnología, así como en su disposición a arriesgar la vida por ideales abstractos. No obstante, esta visión antropocéntrica merece ser cuestionada: ¿es esta superioridad real o simplemente una forma de describir las particularidades de una especie entre muchas?

Desde esta última perspectiva, lo que creamos y desarrollamos como humanos no surge de una supuesta superioridad, sino más bien como respuesta a nuestras necesidades básicas y nuestra vulnerabilidad frente a los desafíos de la vida. La organización social, la creación de dioses y otras manifestaciones culturales se presentan como respuestas biológicas destinadas a garantizar la supervivencia y el bienestar del grupo. En el caso de la religión, el artículo resalta cómo los humanos creamos dioses porque nos sentimos vulnerables e impotentes ante la designios del destino, por el contrario, el resto de los animales tienen las capacidades para enfrentar el entorno, no necesitan ayuda sobrenatural.

"¿Acaso la creación de una organización social, de unas instituciones, de unos sistemas normativos, de tecnología, de formas de producción, incluso la existencia de dioses, no son

necesidades naturales? ¿No obedecen más a una exigencia de la vida que a una decisión racional y libre? [...] Esta es la discusión que la OntoAntropología deja abierta" (Correa & Barreiro Salazar, 2011, p. 3).

Se señala que una antropología errada o incompleta obstaculiza el logro de este objetivo. Este error se atribuye, según los autores, a una visión del ser humano que niega su esencia natural y que no incorpora adecuadamente la influencia de los factores biológicos, psíquicos y el componente irracional en su constitución ontológica.

Este planteamiento subraya la importancia de considerar tanto los aspectos biológicos como los psicológicos en la comprensión del ser humano y de su comportamiento en sociedad. Además, sugiere que una visión más integral de la naturaleza humana podría contribuir a una mayor efectividad en la predicción y control de los sucesos sociales, así como en la realización de los objetivos individuales y colectivos en el devenir histórico

Para abordar esta insuficiencia, se plantea la necesidad de emprender una investigación que explore la especificidad de lo humano desde una perspectiva distinta. En lugar de basarse en una esencia definida por la razón o por la influencia del entorno sociocultural, que lo inserta en la historia, se propone analizarlo desde una etiología que reconozca sin reservas su condición animal primordial. En este sentido, se enfoca en los rasgos impresos al protohombre por la naturaleza durante el proceso de evolución de la materia y de la vida.

Durante el proceso de hominización, es decir, el tránsito del estado de mono al estado de homo, se establecen ciertos rasgos básicos que el ser humano no puede desvincular de su naturaleza. Estos atributos lo mantienen irremediamente conectado con su origen cósmico y con su parentesco con todos los seres vivos de la Tierra. Esta perspectiva se postula como la

verdadera fuente de la naturaleza humana, que se manifiesta y se desarrolla a lo largo de la existencia social, influyendo en la construcción de la historia humana.

En otra sección del artículo se analiza como el orden jurídico y las instituciones políticas en América Latina, en gran medida, tienen sus raíces en el pensamiento occidental. La historia de América Latina, marcada por la Conquista y la Colonia, ha influido profundamente en la formación del mestizaje en la región.

Este mestizaje, resultado de la interacción entre amerindios, europeos y africanos. Sin embargo, el mestizaje no solo implicó la mezcla de razas, sino también la imposición de una estructura social y cultural dominante sobre las poblaciones originarias. Esta dinámica colonial ha dejado una huella profunda en la región. Ante la frustración en el logro de las aspiraciones de los pueblos latinoamericanos, surge la perspectiva de buscar en la cosmovisión y en las relaciones con la naturaleza y con los demás propios de los pueblos originarios, una opción de reconstrucción nacional.

"La gesta invasora que llevó a cabo España en el siglo XVI trajo consigo no sólo procesos de aculturación y absorción de las prácticas de vida y de las formas de organización social del nativo americano [...], sino también la posesión forzada del cuerpo y de la voluntad de la mujer aborigen y del africano esclavizado, lo que dio como resultado la constitución de un nuevo ser humano en estas tierras: el mestizo, producto de tres elementos étnicos: amerindios, europeos y africanos" (Correa & Barreiro Salazar, 2011, p. 5).

El mestizaje y las distintas manifestaciones raciales en Latinoamérica han sido históricamente marginados y subordinados. Se señala que estas identidades han sido culturalmente reducidas a una posición de discriminación y subalternidad, en contraste con las metrópolis europeas y estadounidenses que han ejercido dominio sobre la región. Este análisis

resalta el impacto negativo de esta percepción, describiéndola como una marca histórica dolorosa que ha afectado profundamente la identidad y el desarrollo de la región. Además, se sugiere que esta situación de dependencia ha obstaculizado el liderazgo propio en diversos aspectos, incluyendo el desarrollo intelectual y socioeconómico de Latinoamérica.

Se menciona la percepción de Simón Bolívar, quien reconoció el valor y la influencia que esta combinación racial tuvo en la configuración del carácter social de la región. Bolívar enfatizó que el pueblo latinoamericano no se identifica exclusivamente con Europa ni con América del Norte, sino que es el resultado de una mezcla única entre África y América. Este enfoque resalta la diversidad y la riqueza cultural que surge de esta fusión de influencias, desafiando así las nociones de superioridad basadas en una sola ascendencia étnica. Además, al referirse incluso a España como parte de esta mezcla, Bolívar subraya la complejidad de las identidades latinoamericanas y su conexión con múltiples herencias culturales.

Por otro lado, la investigación reflexiona sobre el papel de América Latina después de las revoluciones de independencia del siglo XIX, señalando que la región pasó a ser utilizada como una herramienta en el funcionamiento del sistema económico capitalista industrial. En lugar de integrarse como participante activo en este sistema, América Latina fue explotada desde la época colonial y continuó siéndolo en la era neocolonial, principalmente como proveedora de metales preciosos y materias primas. La región no fue considerada como un sujeto con capacidad de influir en el sistema, sino más bien como un objeto de explotación dentro de una relación de dominación y subordinación en el contexto del sistema capitalista mundial.

El filósofo Leopoldo Zea analiza cómo la ideología construida desde la perspectiva europea ha influido en la percepción de la condición sociohistórica del hombre latinoamericano. Destaca que los conceptos de "negritud" e "indigenismo", que surgen como una respuesta a la

subordinación y marginalidad, comparten un origen común en los pueblos de África e Hispanoamérica: la dependencia. Zea argumenta que los conquistadores y colonizadores se basaron en una presunta superioridad racial y cultural al no identificarse como negros o indígenas, considerados como inferiores o subhumanos.

"La negritud y el indigenismo al ser enarbolados como banderas de reivindicación del hombre en África y América Latina invierten la connotación que el dominador ha querido darles [...] Hombres tan concretos como él, plenos en posibilidades, pero también enfrentando obstáculos que han de ser vencidos" (Zea, 1984, p. 5)

Leopoldo Zea resalta que aquellos que afirman su negritud o mestizaje están reafirmando su humanidad. Tanto el hombre negro como el latinoamericano se encuentran en esta afirmación una expresión de su identidad y una reivindicación de su humanidad. Esta postura implica el derecho a simular los logros de otras culturas, reconociendo así la riqueza y la diversidad cultural como parte de su propia identidad.

Conclusión

En resumen, la exploración de las implicaciones ontológicas de las concepciones de Dios en Latinoamérica, a la luz del pensamiento de Leopoldo Zea y otras perspectivas, revela una dinámica compleja y multifacética en la construcción de la identidad y la cosmovisión en la región, al abordar la filosofía latinoamericana como una filosofía sin más, desafía las narrativas eurocéntricas al destacar la singularidad y la validez de las reflexiones filosóficas arraigadas en la experiencia latinoamericana. Desde esta óptica, se cuestiona el papel de la dominación y la marginalidad en la conformación de la identidad latinoamericana, especialmente en relación con la concepción de Dios y la afirmación de la humanidad frente a la explotación y la opresión.

El último texto de antropología profundiza en la pregunta por la naturaleza del hombre, desplazando el enfoque desde el espíritu hacia el cuerpo, las emociones y los instintos. Este cambio de perspectiva busca entender al ser humano desde su condición animal y su conexión con la naturaleza, en contraste con las visiones eurocéntricas que han predominado en Latinoamérica. Se destaca cómo la cosmovisión de la región ha sido influenciada y transformada por las ideas y valores occidentales, marcando un cambio significativo en la comprensión de la identidad y la existencia humana en el contexto latinoamericano. Este enfoque recalca la importancia de reconectar con las raíces ancestrales y las dimensiones biológicas y psíquicas del ser humano, como parte fundamental de una visión ontológica más integral y en sintonía con la realidad latinoamericana. De igual manera, al integrar el pensamiento de Leopoldo Zea, el texto de antropología profundiza en la relación entre la afirmación de la negritud y el mestizaje como expresiones de humanidad y resistencia ante la explotación colonial, En conclusión, el estudio de las implicaciones ontológicas de las concepciones de lo sagrado en Latinoamérica nos invita a reconsiderar nuestra comprensión de la identidad y la humanidad en la región.

Referencias Bibliográficas

And Egg, E. (2000). La fe y la filosofía.

Beorlegui Rodríguez, C. (2010). Historia del pensamiento filosófico

Castro-Gómez, S., & Grosfoguel, R. (2007). Filosofía y descolonialidad.

Correa, N. D., & Barreiro Salazar, R. (2010). “Bases de una ontología del hombre latinoamericano”

Dussel, E. (2008). “Filosofía de la liberación”.

Dussel, E. (2011). Introducción a la Filosofía de la Liberación.

Gutiérrez, G. (2001). “El Dios de la vida y la liberación humana”.

Huanacuni Mamani, F. (2010). Buen Vivir / Vivir Bien: Filosofía, políticas, estrategias y experiencias regionales andinas. Coordinadora Andina de Organizaciones Indígenas (CAOI)

Manosalva Mesa, E. G. (2018). Cosmovisiones y prácticas ancestrales de los Pastos para construir la paz regional. Revista Tendencias, XIX(1), 215-240.
<https://doi.org/10.22267/rtend.181901.95>

Mella, P. (2009). "Esto no es una pipa”.

Nobo, J. L. (2008). La existencia de Dios: debates y perspectivas.

Parra, N. (1954). Poemas y Anti poemas.

Scannone, J. C. (1991). La razón y la fe: un diálogo desde América Latina.

Segundo, J. L. (1973). Pensamiento Latinoamericano y teología

Sobrino, J., & Ellacuría, I. (1991). *Mysterium Liberationis: Conceptos fundamentales de la teología de la liberación*.

Trigo, P. (1996). *Dios en América Latina: estudios teológicos y filosóficos*.

Uranga, E. (2010). *Historia de la Filosofía en América Latina*.

Vélez Correa, J. (1995). *La reflexión filosófica de Dios: Un camino latinoamericano*.

Zea, L. (1989). *La filosofía en Latinoamérica como filosofía sin más*".